

V ISLUMBRES (Y UNA VOZ)

Francisco Hernández



Vislumbre

*El cuadro es un cuerpo
vestido sólo con su enigma desnudo.*

Octavio Paz

De pronto, nuevos vislumbres de la India. Digamos, otros acercamientos donde lo evidente es la lejanía. Pienso en ella, a sabiendas de que nada puedo hacer por alcanzarla, debido a que se aleja con fuerza de monzón o con la precariedad de un escupitajo púrpura.



Di-solución

Estos escupitajos transitan por templos resinosos o se encaraman a montículos de cerámica, donde su huella se fija como un astrolabio, como una boca de mujer que gira.

* * *

Platos o jarrones también pueden ser animales fantásticos a la orilla del Ganges. Todo depende de la tonalidad que cada quien traiga en los ojos o de las veces que hayamos visto a un ángel transformarse en mono devorador de mangos y flores de loto.

Francisco Hernández obtuvo el Premio de Poesía Aguascalientes en 1982 por *Mar de fondo*. Ha sido becario del SNCA. Entre su importante obra destacan *De cómo Robert Schumann fue vencido por los demonios* (1988) y *Habla Scardanelli* (1992).



De lo insólito

* * *

Entre más nos fijamos, aumenta el número de placas, de tintas, de raspaduras o de surcos que al menor descuido desaparecen. Van de izquierda a derecha o de arriba abajo, a sabiendas de que la palabra vislumbres los contiene. La sílaba om simplemente los multiplica.

* * *



AspenB

No deja de rondar la forma ovoide. Mírenla. Se inclinan ante ella las sombras, como si estuvieran saludando al sol. En este universo, cruzado también por incontables iluminaciones, los astros se han desprendido de su redondez.

* * *

En aras de lo raso la palabra sara se transforma en ese asar que por azar se magnifica en rasa. Rasa, en sánscrito, es savia, jugo, humedad de plantas. Rasa, para Nunik Sauret, es el gusto de mirar con la lengua; de transformar pupilas en papilas para que en cada superficie quede el sabor de los pigmentos.

Rasa: diferencia entre poesía y aquello que no lo es; cercanía entre el deseo y aquello que únicamente se le parece.

* * *



Del paso de la luz

A cada rasa su color y rasero. Una deidad distinta las preside y las conexiones entre ellas se producen fuera de nuestro alcance. Mediante sonidos imperceptibles hablan con la energía, el espíritu, la furia, la quietud, lo heroico, lo risueño y lo erótico.

Al erotismo corresponde el rasa shringara. Aquí anida y se anuda el éxtasis, liberándonos, a pesar de los nudos, hacia las cumbres más himalayas del placer.

* * *

¿Cuándo se pinta una granada? ¿Cuando aún cuelga de la rama o cuando se desprende para viajar hacia la tierra?

Atenta, Nunik Sauret esperó su abertura, el paso de la luz entre sus prismas, el cáliz que madura en la caída. Y la escondió pintándola.

* * *

¿Entre fuego y agua siempre la espina de una vela?

Al no salir a flote la belleza, aparece el monstruo. Se le enfrenta con serenidad de alfiler, música nocturna, amarillo de Nápoles, humo de ocote, aguas cósmicas y goma arábica.

* * *

¿Qué simboliza el pie? ¿De cuántos recorridos se desprende? No hay respuestas, aunque toda huella es un santuario.

En la cima de las torres, después de producir peldaños, dioses y diosas hacen saltar las venas del empeine.

* * *

¿Por qué me acuerdo de Andrea Mantegna? Nacido en Padua, este creador a menudo se filtra por múltiples regiones.



Parajero



Tibor



Vapor de cuenco

Aquí, por ejemplo, donde en vez de laúdes suenan cítaras. Aquí, donde el escorzo se difumina y aparecen otros puntos de vista. Aquí, donde la cobra que está en el vientre de Ganesh se arrastra por la mesa de su Última Cena. Aquí, donde la palabra capilla no choca con Benarés y donde pira no se interpone entre ceniza y unidad.

* * *

Más de cien mil estrofas tiene el *Mahabharata*. Del tamaño de los ríos purificadores, este poema fluye describiendo el alma, los ritos tántricos, la cuadratura de los mandalas, la sombra de los levitadores, más la lucha entre dos dinastías gobernadas, como siempre, por la ambición. Queda un solo sobreviviente.

Vyasa le hizo conocer el poema a Ganesh, quien aceptó ser el amanuense, siempre y cuando le dictaran sin pausas hasta el final. Aquí los ríos sagrados son ríos de tinta.

* * *

Di-solución se presenta como un cuadro catártico. (¿Hay alguno que no lo sea?) La ruptura de los amantes es la separación de los colores mediante la casualidad de las formas.

Voz de aire trata de acercarnos a lo que se respiraba en la Caverna. ¿Hace falta el oxígeno en trance de iluminación?

¿Yoni y Linga se funden en un tulipán que se desprende de su rama pero nunca deja de caer?

Nacen sirenas-serpientes en el agua-aire de la Caverna-estanque. El Huevo Lunar es indispensable. Sirve para ahuyentar a los enemigos y sus eclipses.

¿Y el titulado *De nudos*? Veo cuerpos o falsos falos en llamas o un círculo blanco empollando nubes o los poderes del temple resinoso. Pero no es, al parecer, complicado. Para conseguir el blanco, primero aplicar el negro. Las cejas, los pezones y las arrugas se consagran a la adoración del Caput Mortuum.

Con aceite de nuez se fijan las montañas. El lecho de Shiva y de Parvati está hecho con triplay de caobilla. Y hasta con el aliento se puede secar la hoja de oro del trono de Vishnú. La Unidad, de nueva cuenta. Porque la creación del mundo conduce a la creación de la monocromía.

* * *

Ajorcas, collares, campanas, los graznidos del corazón.

Al ver, suena con mayor intensidad lo que no vemos: tigres sin pareja, manadas de elefantes, vacas intocables.

Gotas de semen y de betel se apiadan de los párpados.

La adoración es algo más que llagas, piernas abiertas, buriles o el mantra de la espátula. Encendimiento del entendimiento.

* * *

A lo lejos, vislumbres, techumbres de la lumbre. Enfrente, el mundo sostenido por un dedo donde la Vacuidad gira como astrolabio o saturnal anillo de madera.

* * *

Voz de Nunik Sauret: Los brazos se multiplican al pintar la tumba del tiempo. •